



Redacción y Administración
Mariano Sanz, 6 y 8 ent.
 Teléfono núm. 1.555
 No se devuelven los originales aunque no se inserten

Precio de Suscripción: Cartagena 2 ptas. al mes
 Provincias 9 ptas. trimestre Extranjero 18 id. trimestre
Ejemplar 10 céntimos

Cartagena 11 de Septiembre 1931

Año I — Núm. 87

República

Diario de la mañana

RELIEVES

Va a venir el ministro de Marina. Y uno de los actos que, posiblemente, presenciara, habrá de ser el simulacro de salvamento, por medio de una boya lanzada desde un submarino, de varios barcos que, decaer, tienen allí, mar adentro, por falta de aire y de alimentos. ¿Se conseguirá el salir? ¿Hay que conseguir del señor Casares Quiroga que, usando de su influencia, salve a Cartagena de la ruina por sed, sacándonos "a la superficie" con la boya del Taibilla. La Marina y el Arsenal, también están sedientos. Y todo lo nuestro, por desgracia, no son simulacros. ¡Es una realidad, y una seguridad absoluta de desaparición!

Nuestro amigo, el republicano...

Anoche tuvimos ocasión de charlar un rato con un republicano "de la antigua usanza". La opinión de este hombre romántico, para nosotros el republicano por antonomasia, tiene siempre una enseñanza limpia, una idea de apóstol. Vive encastillado en la torre de marfil de sus recuerdos, y muchas veces, al revivir días de lucha, su voz se hace temblona y sus ojos se humedecen. Le escuchamos con un respeto casi religioso: es la encarnación humana de la causa justa, del régimen ideal, de la República sana y democrática.

Siempre le incitamos a que nos dé una opinión breve sobre el momento actual. Y siempre se niega. La modestia, por un lado, y el temor de sernos desagradable, por otro, frenan su lengua y cortan sus impulsos. Consejos, sólo consejos. Nunca nos habla de su pensamiento ante la cuestión palpitante.

Ayer, fué más explicativo. Y, temeroso, con palabras rápidas, como el que comete un delito contra decisiones íntimas, nos dice:

—Aún no está del todo instaurada la República, mi República, la República del pueblo. Llegó de improviso, demasiado blanca, excesivamente tranquila. Ahora comienza a sublimizarse con los sufrimientos. Ya lo dijo Cristo, refiriéndose a la mujer-mundo, a la sociedad humana: Parirás con dolor...

Más no tengáis miedo por su vida. La propia conveniencia de los pueblos, es su mejor apoyo. Es cosa fatal. En este mismo siglo, dentro de muy breve tiempo, no quedará en la Tierra ningún régimen ilegal, con ridículas pretensiones de divino. El hombre ha de ser gobernado por el hombre, no por símbolos. Las leyes emanarán de su voluntad soberana. No habrán latifundios, porque de la tierra venimos, en ella trabajamos y a su seno habremos de volver: la tierra es de todos. Cesará el capitalismo, que es injusto y que es indigno: el dinero pertenece a la comunidad, que lo produce...

Desaparecerá el hombre malo: las leyes justas, la subsistencia asegurada, irán afinando las almas, los sentimientos. El delincuente, que es un ser anormal, habrá de ser tratado como un enfermo, y más que en manos de justicia irá a parar a las del médico especializado. La verdadera religión, el respeto mutuo, el afán de hacer bien a nuestros hermanos, se cultivará en el seno de las familias, sin obstentaciones. No tendremos apetencias de mando, orgullos excesivos ni envidias mal sanas. La humanidad, sin guerras de exterminio, vivirá en perpetuo orden.

Sólo una cosa habrá de existir siempre, porque es necesaria para la subsistencia del cuerpo y para alegría del corazón: el trabajo. Todos trabajaremos. Y cada uno, con arreglo a sus condiciones, ganará el pan con el sudor de su frente...

Nuestro amigo se exalta. Su blanca cabeza, que el peso de los años inclina poco a poco hacia la morada eterna; que parece que mira, inquisitiva, hacia su pecho, que nunca conoció el odio, tiembla bajo los impulsos de sus ideas sublimes. Se aleja. Se aleja, más en nuestros oídos resuenan aún como música consoladora, sus frases henchidas de un humanismo intenso, de un ansia de superación.

No, no son utopías. Fué la voz del pueblo, la voz de Dios la que habíamos escuchado. "Esa" es la República. Llegará, llegará...

Se confirma la visita del ministro de Marina

Las noticias que, como rumor, acogíamos hace varios días, se han visto confirmadas: el ministro de Marina, que hace un viaje de inspección por los puertos del Mediterráneo, visitará Cartagena.

Según datos que facilita el sub-secretario del Ministerio, el señor Casares Quiroga llegará el sábado a Pollensa (Baleares), de donde saldrá el domingo en un hidro, con dirección a La Ribera, de San Javier.

Una vez visitada la base aérea, se trasladará a Cartagena, pernoctando en Capitanía.

El lunes verificará una excursión en submarino, revistando después la Base Naval, el Arsenal y las instalaciones de la Sociedad Española de Construcción Naval.

De la estancia en nuestra ciudad de personalidad tan ilustre daremos una información amplia y detallada a los lectores de REPUBLICA.

La Redacción y Administración de REPUBLICA, está instalada en la Plaza de Castellón, 6 y 8. Su teléfono es el número 1.555.

CENTRO DE UNIÓN REPUBLICANA

Se cita a los señores socios a Junta General extraordinaria, que se celebrará el próximo martes, día 15 a las 10 y media de la noche, para elección de Junta Directiva.

EL SECRETARIO.
 F. Pastor

Nota de la Alcaldía

El señor Pérez San José, recibido del Alcalde señor Zafra, el telefonema siguiente:

"Acabamos regresar Ciudad Real. Ingeniero ponente dicen procurará presentar informe Consejo Obras Públicas sábado próximo. Esta noche reúnen Comisión Diputados y Alcaldes. Permaneceremos aquí prosiguiendo gestiones hasta habernos Albornoz después reunión Consejo Obras Públicas. (Firmado) Zafra."

Cartagena 10 de septiembre de 1931

Teléfono de REPUBLICA: 1.555

MADRID AL DIA

LA TRINIDAD DE LOS SUICIDAS

por JOAQUIN ROMERO MARCHENT

Limpidez de cielo. El telón de las lluvias se ha descorrido para que vuelva a lucir el sol. Y luce. Un sol triste, como hecho para alumbrar jardines melancólicos.

El suceso de hoy ha respondido a esta melancolía en los jardines, cuyos árboles empiezan a vestirse del color oro viejo.

El Retiro. Y en el Retiro, el romántico lugar de las "campanillas". Oquedad en las rutas. Árboles en sombra dorada. Y un hombre. Un jovencísimo hombre ausente del concierto de los ruiseñores. Por los estanques la interrogación blanca del cuello de los cisnes. Los gorriones que comen en la mano, han hecho palacio de un sauce llorón. El poema en mármoles de la fuente de Cajal. Y la estatua blanca, fría, imposible de Galdós. Silencio. Magnífico silencio cóncavo. Y allá se desmayaba una flor. El hombre jovencísimo, como el tallo de la flor desmayada, nota su alma doblarse en el vaso de cristal de sus sueños. Vespertino de ilusiones. Crepúsculo en las conciencias. Ocaso de esperanzas. Y por las rutas los pasos del silencio. Cruje la tierra húmeda...

Un tiro. Como un fustazo. Apenas perceptible. El hombre joven acaba de estrellar en su cabeza una bala y la herida vierte la idea siniestra hecha sangre. La detonación ha puesto el punto final de una vida sobre la mesa de operaciones de una Casa de Socorro.

Tres cartas. En la baraja de todos los suicidas hay siempre tres cartas importantes. Para el juez, para la madre, y para la mujer. No se culpe a nadie de su muerte. La solicitud del perdón póstumo y el grito desgarrador de la cobardía: muero por no matar. Trinidad de suicidas: justicia, injusticia y pasión. Las novias rosa de estos hombres que se matan por ellas, no suelen entender de estas cosas.

La noche final de los suicidas la arroja la justicia en el depósito de cadáveres.

La noche de la madre, abre los ojos a las lágrimas. La noche de la novia cierra los ojos, porque el fantasma la ha asustado. Su boca siente el susto de aquellos besos. Porque en sus labios se han helado todas aquellas caricias de las mañanas luminosas en que los enamorados buscaban la parte umbría del jardín. Cuando todavía los árboles estaban vestidos de esperanza. La novia llora más de miedo que de amor roto. Nota como sobre sus labios el muerto pone su caricia postrera.

Trilogía de justicia, de madre y de novia. Tres puntos suspensivos en la vida, pero la vida sigue...

La luna se ha asomado a la noche en la plaza de toros. Cantos regionales. Bailes típicos. Gaiteros. Descorrido el telón de la lluvia se ha celebrado al fin el homenaje a Benavente. Poco público. Ni siquiera en el caso actúa la charlotada regocijante. La intelectualidad no cabe en las plazas de toros. Además, un suicida por amor duerme en el depósito de cadáveres su último sueño. El homenaje al dramaturgo es triste. Y los gaiteros tristes como aquel gaitero de bronce del monumento a Campoamor del Retiro. Todas las estatuas han presenciado el suceso. Y el gaitero de Gijón "sopla y llora poniendo cara de risa". Bronce y mármol. Y en la baraja de los suicidas las tres cartas de triunfo: el juez. La madre. La novia color de rosa...

La detonación ha hecho punto y aparte en la noche. En la pandereta de la Plaza de toros rueda el homenaje en circunferencia a nuestro Príncipe de las letras. No falta más que gente. La gente de la ruta redonda no sabe de letras ni de suicidios...

La gran jugada del día fué hecha por estas tres cartas del suicida en la gran baza de la noche donde perdió una madre, ganó un cuerpo la muerte y arrastró un remordimiento la novia: tres personas y un solo suceso verdadero.

Política internacional

La Sociedad de las Naciones y otras cosas

Otra vez hemos de situarnos en Ginebra para nuestros comentarios internacionales, ya que la actualidad palpitante se desenvuelve nuevamente en la Sociedad de las Naciones.

Al ministro de Estado español, don Alejandro Lerroux, le ha correspondido esta vez el honor de presidirlas sesiones. Su discurso de apertura constituyó una nota inteligente de la capacidad internacional de España. A la Sociedad de las Naciones, dijo, les está reservado el organizar el equilibrio del mundo. Y así es. La crisis mundial, que tiene repercusión en todos los ámbitos, una repercusión equiparada y similar, sólo puede orientarse en esta entidad cuya internacionalización, ve representadas todas las grandes potencias universales.

El ministro de Estado de España ha sido unánimemente elogiado por la Asamblea.

Fué elegido como delegado rumano el señor Titulesco, quien ya presidió la XI reunión de la Asamblea, siendo el primer caso que en Ginebra se designa por dos veces consecutivas a la misma persona para presidir los trabajos.

Existe una moción interesante que fué leída por el señor Lerroux, presentada por las delegaciones de Alemania, Inglaterra, España, Francia, Italia y el Japón, considerando que Méjico figura en el anexo al pacto donde se enumeran los países invitados a dar su adhesión. Se considera justo que la Sociedad de las Naciones repare esta

omisión tan contraria a su espíritu y se propone que sea invitado Méjico a adherirse al pacto y a aportar su precio a colaboración como si hubiese sido invitado desde el primer día.

Otro asunto interesante de los tratados ha sido el fallo dictado por el tribunal internacional de la Haya respecto al proyectado de la unión aduanera austro-alemana. Y se ha dedicado una preferente atención a las diferencias surgidas entre Grecia y Bulgaria, relativas principalmente a las consecuencias indirectas de la moratoria del presidente Hoover sobre las reparaciones.

Al ocuparnos de la Sociedad de las Naciones no podemos pasar inadvertida la magnífica intervención y notable discurso del delegado español, señor Madariaga, quien al ocuparse de Méjico, dijo que España ha sentido con profunda intensidad la razón de aquel país lo que nuestro gran Cervantes llamaría la razón de la sinrazón, que ha mantenido a Méjico alejado de los debates durante largo período.

Mientras todo esto ocurre en Ginebra las inglesas Trade Union, se reúnen y en su sesión inaugural el presidente vierte censuras contra el nuevo gabinete inglés, a quien considera sin la autoridad del Parlamento ni la del pueblo, por lo que tiene que valerse de medidas que equivalen a una Dictadura. Considera que los recientes acontecimientos han expresado la existencia de una organización bajo cuya influencia han sucumbido los partidos políticos.

Los debates sobre la Constitución

por FERNANDO DICENTA

Se retrasa la Constitución. El debate avanza muy lentamente sobre este punto. Los Diputados y el Gobierno se han dado cuenta de ello y buscan los medios más viables para subsanar los entorpecimientos. La necesidad de que España precisa cuanto antes tener su régimen nacional legalmente estructurado debe de acuciar los empeños de todos. El pueblo espera ese momento con la impaciencia de sus necesidades. Lógico es por tanto que todos, Gobierno Parlamento y Pueblo, pongan manos a la obra de un modo definitivo y concluyente.

Aún no ha terminado en las Cortes la discusión sobre la totalidad del proyecto constitucional.

Bien está que se haya discutido con todo el detenimiento debido y que aún se siga discutiendo esta totalidad. Pero según presagios de algunos diputados estas discusiones llevarán consigo un número interminable de discursos ya que son diez los títulos a debatir y en cada uno han de consumir turno tres oradores en pro y tres en contra. Sujetos a esta predicción y estimando que aún faltan diez artículos por discutir, serán necesarias diez semanas para dar fin a estos primeros debates. Vendrá de este modo Noviembre y aún las Constituyentes se encontrarán en el período de la Constitución.

Ahora bien, como el Proyecto consta de ciento veinte artículos, aún suponiendo que llegue a aprobarse uno por día y descontando los días inhábiles para menesteres parlamentarios se necesitarán siete meses más, tiempo que nos coloca ya en Mayo. "El Liberal", en su editorial del miércoles último, razona poco más o menos de este modo

Cuya organización ha provocado en el terreno financiero una revolución más completa que la que hubiera podido realizar una dictadura militar. Este juicio tiene una máxima importancia en la vida política inglesa, conocida de todos la fuerza de las Trades Union. La interrogante queda abierta en el rayado horizonte del futuro.

El ministro de Negocios extranjeros, de Alemania, señor Curtius, parece que inicia una política a contrapelo de la que sigue el canceller Brüning, por lo tanto no sería extraño que se promoviese una crisis que diese por resultado la salida de Curtius del Gabinete, pues cada día arraiga más en Alemania la figura del canceller. Curtius ha actuado en la Sociedad de las Naciones procurando dirigir su política por rumbos de coordinación europea y Brüning teme a la prensa centrista, quien en cierto modo le dá la pauta a seguir en contra del criterio del ministro de relaciones exteriores.

La sombra de Streseman está haciendo mucha falta en el país teutón.
 Constantino PARIS

Regreso del «Madrid»

Madrid, 1 m.

Hoy llegó a esta capital el equipo de fútbol "Madrid F.C.", que tan brillante tournée ha verificado por Centro-Europa.

Acudieron a recibirlos muchísimos deportistas, que les tributaron una ovación entusiasta, y en forma especial al guardameta del equipo nacional Ricardo Zamora, que tanto ha contribuido a los buenos resultados.

El diputado

Gil Robles

Madrid, 9 n.

El diputado agrario señor Gil Robles, ha conferenciado detenidamente con los generales en prisión que le han encomendado su defensa.

Nota oficiosa del Cartagena F. C.

Reunida en el día de hoy la nueva Junta Directiva, es su primer acto enviar a la afición cartagenera su más afectuoso saludo, confiando en ella para llevar a cabo su misión en la que destaca preferentemente lograr que este Club ocupe dentro de sus posibilidades, el lugar a que tiene derecho por su historial deportivo; se ofrece incondicionalmente a todos los Club de la localidad y espera de la prensa local el entusiasta apoyo de sus competentes cronistas deportivos.

Retraída grandemente la afición, ha de tratar dicha Junta por todos los medios a su alcance, interesarla en favor del Club que lleva el nombre de nuestra querida ciudad.

Cartagena, 10 de septiembre de 1931
 Por la Junta Directiva.—El Secretario.

Alfonso Beriso.

Acordado por la Junta Directiva del "Cartagena F. C." permitir la inserción de anuncios en las vallas del campo de deportes que aquel Club posee y en condiciones muy convenientes, se pone en conocimiento de los señores anunciantes que pudiera interesarles. Consultas y detalles, en la Secretaría del Club, calle Mayor, 48-1.º, todos los días laborables, desde las 19 a las 20 horas.

Cartagena, 10 de septiembre de 1931
 El Secretario,

Alfonso Beriso.

En libertad

Madrid, 9 n.

Han sido libertados el cerdote y los dos jóvenes que dieron vivas al Cardenal Segura, a los que se constató con gritos contrarios.

La libertad se ha decretado sin fianza y a resultas de las diligencias que se siguen por el suceso en cuestión.